

Las revoluciones sociales no las hacen los individuos, las "personalidades", por muy brillantes o heroicas que ellas sean. Las revoluciones sociales las hacen las masas populares. Sin la participación de las grandes masas no hay revolución. Es por ello que una de las tareas más urgentes del momento es que los trabajadores se eduquen, que eleven su nivel de conciencia, que se capaciten para responder a las nuevas responsabilidades que surgen del proceso revolucionario que vive nuestro país.

Los Cuadernos de Educación Popular responden a la necesidad que tiene cada país de producir sus propios textos de educación política para elevar la conciencia de las grandes masas y permitir que sean ellas quienes construyan en forma efectiva y creadora su propio futuro.

Los títulos de la primera serie de estos Cuadernos son los siguientes:

- CEP N.º 1: EXPLOTADOS Y EXPLOTADORES
- CEP N.º 2: EXPLOTACION CAPITALISTA
- CEP N.º 3: MONOPOLIOS Y MISERIA
- CEP N.º 4: LUCHA DE CLASES I  
LUCHA DE CLASES II
- CEP N.º 5: IMPERIALISMO Y DEPENDENCIA
- CEP N.º 6: CAPITALISMO Y SOCIALISMO
- CEP N.º 7: SOCIALISMO Y COMUNISMO

#### NOTA A ESTA EDICION REVISADA

Las opiniones, críticas y comentarios que nos han hecho llegar los trabajadores y las conversaciones que hemos tenido con ellos en cursos y lecturas colectivas de los CEP, nos han permitido hacer las modificaciones que aparecen en esta edición. Ellas consisten fundamentalmente en una simplificación del lenguaje, en una mayor explicación de algunos conceptos y en el uso de ejemplos y esquemas más claros. Esperamos que con ello se facilite el estudio de este tema.

Los CEP se podrán transformar de esta manera en instrumentos de conocimiento y de lucha cada vez más efectivos, siempre que los trabajadores sigan brindándonos su apoyo y su crítica fraternal.

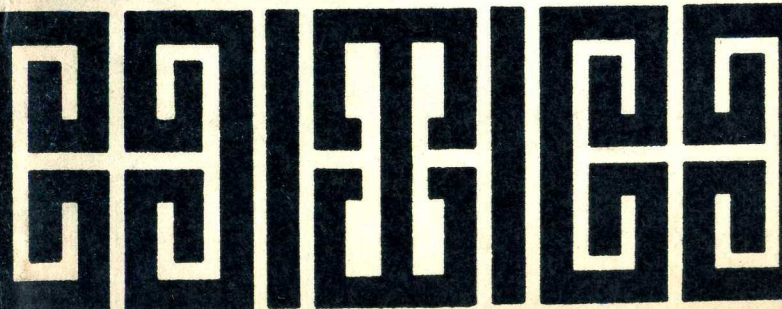


# EXPLOTACION CAPITALISTA

MARTA HARNECKER  
GABRIELA URIBE

2

CUADERNO DE EDUCACION POPULAR



---

Este Cuaderno es el producto  
del esfuerzo de los trabajadores  
de Quimantú, dirigido  
a todos los trabajadores de Chile.

---

CUADERNOS DE EDUCACION POPULAR

# EXPLOTACION CAPITALISTA

MARTA HARNECKER  
GABRIELA URIBE



quimantú

## NOTA A ESTA EDICION REVISADA

Las opiniones, críticas y comentarios que nos han hecho llegar los trabajadores y las conversaciones que hemos tenido con ellos en cursos y lecturas colectivas de los CEP, nos han permitido hacer las modificaciones que aparecen en esta edición. Ellas consisten fundamentalmente en una simplificación del lenguaje, en una mayor explicación de algunos conceptos y en el uso de ejemplos y esquemas más claros. Esperamos que con ello se facilite el estudio de este tema.

Los CEP se podrán transformar de esta manera en instrumentos de conocimiento y de lucha cada vez más efectivos, siempre que los trabajadores sigan brindándoles su apoyo y su crítica fraternal.

© 39406.

EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LIMITADA,  
Av. Santa María 076, Casilla 10155, Santiago de Chile.  
Primera edición de 20.000 ejemplares, diciembre de 1971.  
Segunda edición de 30.000 ejemplares, febrero de 1972.  
Tercera edición de 20.000 ejemplares, febrero de 1972.  
Cuarta edición de 20.000 ejemplares, mayo de 1972.  
Quinta edición revisada de 40.000 ejemplares, septiembre de 1972.

Director División Editorial: Joaquín Gutiérrez M.  
Jefe Departamento Ediciones Especiales: Alejandro Chelén R.  
Encargada de la colección: Gabriela Uribe B.

Proyectó la edición: Pedro Parra S.  
Diseñó la portada: M. Angélica Pizarro B.

## INTRODUCCION

### PRIMERA PARTE: EL VALOR EN EL INTERCAMBIO MERCANTIL SIMPLE.

#### 1.— La división del trabajo y la propiedad privada de los medios de producción: condiciones de la economía basada en el intercambio.

El trabajo de autosubsistencia en los pueblos primitivos. La división del trabajo y el intercambio mercantil en las grandes ciudades modernas. El concepto de intercambio mercantil, de mercancía y de intercambio mercantil simple.

#### 2.— El papel que juegan los precios de los productos en la economía.

Los precios no se pueden explicar ni por la calidad, ni por la utilidad, ni por la oferta y la demanda.

#### 3.— El costo de producción.

Los elementos que entran en la producción de una mercancía y el cálculo del costo de producción.

#### 4.— Valor y trabajo socialmente necesario.

El trabajo: fuente de todo valor. La ley del valor: ley que rige el intercambio de mercancía. La medida del valor: el tiempo de trabajo socialmente necesario. El concepto de valor.

**1.— Imposibilidad de obtener plusvalía por medio del intercambio.**

**2.— La fuerza de trabajo como mercancía y su valor.**

Condiciones necesarias para que surja la fuerza de trabajo como mercancía. La forma en que se calcula la fuerza de trabajo.

**3.— La formación de la plusvalía.**

La fuerza de trabajo y la creación del valor. El concepto de plusvalía. Tiempo de trabajo necesario y tiempo de trabajo extra.

**4.— El capital como factor de la producción.**

El concepto de capital. Capital constante y capital variable.

**5.— La plusvalía absoluta y relativa.**

Las distintas formas en que los capitalistas logran obtener cada vez mayores ganancias.

**CONCLUSION:**

**RESUMEN DEL TEXTO**

**CUESTIONARIO**

**BIBLIOGRAFIA**

El capitalismo representa un avance muy grande en el desarrollo de la sociedad en comparación con los sistemas sociales anteriores. Ello hace que el sistema capitalista aparezca como el único sistema capaz de proporcionar al hombre su completo bienestar. Sin embargo, basta observar la realidad de la sociedad capitalista para darnos cuenta de que esto no es así.

Si pensamos en el extraordinario aumento de la capacidad productiva que se ha alcanzado bajo este sistema, de ella debería haber resultado la abolición de las privaciones y la miseria. Pero no ha sido ése el resultado, ni siquiera en los Estados Unidos, el país capitalista más avanzado y rico del mundo.

En los Estados Unidos, así como en cualquier otro país capitalista, existe hambre en medio de la abundancia, pobreza en medio de la riqueza.

Tiene que existir algo fundamentalmente malo en un sistema económico en el que existen tales contradicciones.

Efectivamente, algo anda mal. El sistema capitalista es ineficiente y destructivo, irracional e injusto.

Es ineficiente y destructivo, porque aun en aquellos años en que funciona en su mejor forma, una cuarta parte de su capacidad de producción permanece ociosa.

Es ineficiente y destructivo porque periódicamente está en crisis, en inflación o en deflación. Y cuando llega la crisis, no ya un cuarto, sino más de la mitad de la capacidad productiva se paraliza. Las personas adultas recuerdan la crisis de 1930, en que la miseria más espantosa existía en el país. Todos estamos ya acostumbrados a la inflación y a la cesantía periódica.

El sistema capitalista es ineficiente y destructivo

porque es incapaz de dar trabajo útil a todos los hombres y mujeres que lo desean, y al mismo tiempo, permite que miles de personas, física y mentalmente sanas, vivan sin haber trabajado jamás. Es incapaz de desarrollar los recursos del país, de aprovechar la totalidad del potencial humano; es incapaz de resolver la contradicción de que existan tierras ociosas, junto a campesinos sin tierras.

Es ineficiente y destructivo porque destina muchos hombres y materiales a producir los más extravagantes bienes de lujo, dejando de producir los bienes más elementales para la vida del pueblo.

Es ineficiente y destructivo porque en su delirio por aumentar los precios y las ganancias, en lugar de satisfacer las necesidades humanas, necesita destruir las cosechas y los bienes en general para aumentar la demanda de ellos y así subir los precios.

Aunque sea increíble, en Brasil se ha llegado a quemar cosechas enteras de café; en otros países se ha arrojado la leche a los ríos o se ha dejado pudrir la fruta en los árboles para conseguir aumentar las ganancias vendiendo más caro.

Pero el derroche más grande del capitalismo es la guerra.

Debido a que la economía capitalista funciona con mucha dificultad en condiciones pacíficas, los capitalistas consiguen reavivar la actividad económica mediante el armamentismo y la guerra. En la guerra, y solamente en la guerra, consigue el capitalismo darles trabajo a sus millones de cesantes, utilizar las máquinas, los materiales, hacer trabajar a todo vapor la economía.

¿Pero cuál es el precio de esta actividad? La destrucción más espantosa. La destrucción de las esperanzas y sueños de millones de seres humanos; la destrucción de miles de escuelas, hospitales, ferrocarriles, puentes, puertos, minas, plantas eléctricas; destrucción de miles de kilómetros cuadrados de cosechas y bosques.

Mientras más desarrollado se encuentre un país capitalista, más se acentúan los males señalados.

Esta ineficiencia y destrucción no es una simple falla que pueda corregirse, sino que forma parte de la naturaleza del sistema capitalista. Esos males sólo desaparecerán cuando el sistema capitalista sea abolido en toda la tierra.

Pero para que esto sea posible, para que los hombres sean capaces de destruir este sistema y reemplazarlo por otro que supere efectivamente estas contradicciones, no basta con enumerar las contradicciones que vemos en el sistema capitalista. Es necesario conocer las causas profundas de ellas.

En este Cuaderno de Educación Popular nos proponemos estudiar el mecanismo fundamental que explica por qué en la sociedad capitalista existe un pequeño grupo de personas que posee muchas riquezas y goza de una vida fácil, mientras la gran masa de los trabajadores vive en una situación muy difícil, teniendo en muchos casos apenas con qué comer.<sup>1</sup>

¿De dónde viene la riqueza de este grupo minoritario?

¿De dónde viene la pobreza del grupo mayoritario?

Para contestar a estas preguntas debemos hacer un largo rodeo, empezando por el estudio de un sistema económico muy simple, para llegar luego al complejo sistema capitalista.

Descubrir las verdaderas causas, la "llave" de la explotación capitalista, no es una tarea fácil. Pero contamos con un instrumento poderoso para hacerlo: la teoría marxista de la sociedad. Tenemos entonces que aplicar paciencia y perseverancia a este estudio que nos permitirá comprender la sociedad para transformarla.<sup>2</sup>

<sup>1</sup>Otros aspectos y contradicciones del sistema capitalista de producción serán desarrollados en los próximos Cuadernos de Educación Popular.

<sup>2</sup>Gran parte de esta introducción ha sido tomada del libro de Huberman: "Principios elementales del Socialismo". Prensa Latinoamericana, Santiago, 1970.



## PRIMERA PARTE: EL VALOR EN EL INTERCAMBIO MERCANTIL SIMPLE.

1. La división del trabajo y la propiedad privada de los medios de producción: condiciones de la economía basada en el intercambio.

Todavía en los lugares más perdidos de América Latina encontramos grupos de hombres, la mayor parte de ellos indígenas, que obtienen lo que necesitan para vivir sólo por medio de su propio trabajo: ellos hacen su pan con el trigo que han sembrado ellos mismos; se visten con telas tejidas a mano, con la lana de sus animales; construyen sus casas con la madera de los bosques y el barro de la zona donde habitan, etcétera.

Esto es totalmente distinto a lo que ocurre en las grandes ciudades modernas latinoamericanas.

En ellas los trabajadores, para satisfacer sus necesidades, deben comprar una serie de objetos que ellos mismos no producen: alimentos, vestimenta, etc. Estos objetos han sido producidos por el trabajo de muchos otros hombres.

En las grandes ciudades existe una gran división del trabajo; cada hombre tiene su trabajo específico: obrero metalúrgico, obrero panificador, obrero textil, obrero de la construcción, etc.

Por estos trabajos los obreros reciben un



salario con el que compran los productos que necesitan para vivir. Y como estos bienes han sido producidos por otros trabajadores, en estas grandes ciudades los trabajadores de un sector o rama de la producción dependen de los trabajadores de los otros sectores de la producción.

En resumen, al existir una gran **división del trabajo** existe, al mismo tiempo, una gran **interdependencia** entre los trabajadores que laboran en las distintas ramas de la producción.

Mientras más se desarrolla la división del trabajo, más crece la interdependencia de los distintos sectores de la producción.

Ahora bien, ¿cómo se realiza la relación entre estos distintos sectores de la producción?

Como se trata de centros de producción aislados unos de otros, porque pertenecen a propietarios distintos, para poder relacionarse entre sí deben recurrir al mercado, es decir, deben poner sus productos en venta y esperar que los interesados se los compren. Una fábrica de géneros, por ejemplo, no tiene ninguna relación con una fábrica de confecciones. Para que ambos centros de producción se relacionen entre sí, el propietario de la fábrica de géneros los venderá en el mercado y el propietario de la fábrica de confecciones deberá comprar esos géneros para hacer sus ternos.

Por lo tanto, cuando existe **propiedad privada de los medios de producción**,<sup>3</sup> la única



<sup>3</sup>Entendemos por medio de producción los elementos materiales que hacen posible el trabajo: materia bruta o prima, instrumentos, máquinas, locales, etc.



forma de relacionar los distintos centros de producción aislados es a través del intercambio de productos en el mercado.

**Se llama INTERCAMBIO MERCANTIL a esta compra y venta de productos en el mercado.**

**Y se llama MERCANCIA a los objetos que se intercambian en el mercado.**

El intercambio de mercancías parte del hecho que los compradores acuden al mercado a comprar productos que necesitan para vivir, para satisfacer sus necesidades de alimentos, ropa, utensilios, etc. Los productores de cada una de estas mercancías las llevan al mercado porque saben que ellas tienen una determinada utilidad para los compradores. A ningún productor se le ocurre producir una mercadería sin pensar antes en qué utilidad tiene para otros.

Por lo tanto, para que un producto llegue a ser una mercancía, es decir, para que valga la pena llevar un producto al mercado, éste debe ser un objeto útil: debe tener una determinada utilidad para la persona que lo va a comprar. Si el objeto no corresponde a ninguna necesidad humana, nadie querrá comprarlo. Nadie compraría, por ejemplo, basura.

Por último, debemos aclarar que no basta que un objeto sea útil para que pueda ser considerado mercancía. El aire, el agua del mar, etc., son objetos útiles, pero no son mercancías, porque no se venden en el mercado. Por la misma razón, tampoco es mercancía un chaleco que una madre le teje a su hijo.



Ahora bien, el objetivo de este Cuaderno es comprender cómo se produce la explotación en el sistema capitalista, que es un sistema que funciona por medio del intercambio mercantil. Para facilitar el estudio de este sistema, comenzaremos por estudiar la forma más simple en que puede darse el intercambio de mercancías. Este es el intercambio que existe entre **productores independientes** que son **propietarios de medios de producción**, con los cuales

**estas mismas personas trabajan en forma individual y venden por su cuenta los productos en el mercado.**

Un ejemplo: el campesino que es dueño de un pedazo de tierra y trabajándola obtiene una cierta cantidad de trigo, que él lleva directamente al mercado para obtener con su venta el dinero que le permita comprar otros objetos que él necesita: por ejemplo, una silla, que es producida por un carpintero en su propio taller individual. A esta forma de intercambio se la llama intercambio mercantil simple.

**Se llama INTERCAMBIO MERCANTIL SIMPLE a la compra y venta de mercancías que son producidas por el propio trabajo individual del propietario de los medios de producción.**

## **2. El papel que juegan los precios de los productos en la economía.**

En el intercambio mercantil simple, los productores se presentan en el mercado en calidad de propietarios de sus productos y no se desprenden de ellos si no los pueden intercambiar por objetos útiles producidos por otros productores.

Por ejemplo, nuestro campesino que va con su trigo al mercado, lo vende para conseguir productos como azúcar, té, fósforos, etc., que necesita para vivir.

Ahora bien, como propietarios individuales de sus mercancías persiguen fines individuales, buscan siempre vender al precio más alto posible.

**Pero ¿pueden los propietarios individuales satisfacer sus deseos de vender lo más caro posible, fijando los precios a su antojo?**

Para contestar a esta pregunta, veamos de qué dependen los precios. **¿Qué hace que una cosa cueste una determinada cantidad de dinero y otra, una cantidad diferente?**

Veamos qué pasa si el campesino va a comprar un par de zapatos en el mercado. El vendedor le ofrece varios tipos de zapatos a distintos precios. Si le preguntamos por qué un par de zapatos vale más que el otro, nos responderá que se debe a la mejor calidad de los primeros y, por lo tanto, a su mayor duración.

**Pero ¿pueden explicarse los precios por la mejor calidad y mayor duración de las cosas?**

Veamos si ello es así, comparando un par de zapatos con otro objeto: por ejemplo, un plato. Este objeto cuesta más barato que un par de zapatos y, sin embargo, si es de fierro o de madera, puede durar mucho más que ellos.

**¿Querrá decir, entonces, que el precio depende de la utilidad de una cosa?**

Poniendo el siguiente ejemplo, nos quedará claro que tampoco esto sirve como explicación: el pan es mucho más útil y necesario al hombre que los diamantes y, sin embargo, éstos son infinitamente más caros.

Por otra parte, la misma cosa puede tener una utilidad diferente para cada comprador.

Un mismo par de pantalones puede ser mucho más útil a un obrero, que no tiene más que ese par, que a un profesional que tiene siete pares más.

Es difícil determinar, por lo tanto, cuál es la utilidad que puede tener un determinado producto.

Sin embargo, se nos podrá decir que, si bien ello no es posible, se puede en cambio determinar fácilmente cuántas personas querrían comprar un objeto determinado y cuántas otras querrían venderlo.

No se puede determinar cuántas veces es más útil el pan que los zapatos, pero sí se puede determinar cuántas personas vinieron hoy a comprar zapatos del número 40, por ejemplo. Si hay 10 pares y vienen 20 personas, ello significará que la demanda es mayor que la oferta. Si, por el contrario, hay 20 pares y sólo vienen 10 personas, la oferta será mayor que la demanda.

**¿No será por medio de la oferta y la demanda que se fijan los precios en el mercado?**

¿Acaso no suben las cebollas cuando escasean? ¿Acaso no es más cara la fruta cuando empieza la estación, y luego baja mucho?

No podemos negar que la oferta y la demanda influyen en los precios, pero ¿puede esto explicar el precio de una mercancía?

Si así fuera, dos cosas que tuvieran la misma demanda deberían tener el mismo precio.

Por ejemplo, si existieran 100 kilos de azúcar en el mercado y la demanda fuera de 50, y si, por otra parte, existieran 10 pares de za-

patos y la demanda fuera sólo de 5, es muy claro que en ambos casos la demanda es la mitad de la oferta, pero no por ello los zapatos van a tener el mismo precio que el kilo de azúcar.

La ley de la oferta y la demanda podrá explicar las variaciones pequeñas de los precios: por qué el kilo de azúcar vale hoy un escudo más que hace algunos días, por qué los zapatos han bajado de precio al final de la temporada. Pero ella no nos explicará nunca por qué el azúcar vale una cierta cantidad de escudos, y los zapatos valen otra cierta cantidad de dinero mucho mayor.

Por lo tanto, la ley de la oferta y la demanda **NO puede indicarnos por qué una mercancía vale más que otra**, por qué puedo comprar varios kilos de azúcar con el dinero con que podía comprar sólo un par de zapatos.

### 3. El costo de producción.

Hasta aquí hemos visto que los precios no pueden ser explicados en definitiva ni por la calidad ni por la utilidad ni por la oferta y la demanda. **¿Qué es lo que determina entonces los precios?**

Si pedimos a un vendedor ambulante de sillas que nos rebaje el precio, ¿qué nos dice? Que no lo puede rebajar, porque a él le costó más dinero producirlas que el precio que nosotros le ofrecemos.

**¿Quiere ello decir que el precio de las mercancías está determinado por los costos de producción?**

Para contestar a esta pregunta pongamos un ejemplo concreto: una costurera que hace en su casa vestidos para la venta.

¿Cuál es el costo de producción de sus vestidos?

Ella necesita gastar dinero en comprar género, hilo, botones; necesita gastar dinero en el arriendo de la pieza donde cose, en luz y calefacción, y también necesita dinero para reponer la máquina, la que se va gastando con el uso. Si la máquina de coser vale 500 escudos y queda inutilizada después de coser 500 vestidos, la costurera deberá contar, como gasto por cada vestido que haga, un escudo para poder reponer la máquina cuando ésta se haya gastado. Entonces ¿es la suma de estos gastos lo que determina el precio de un producto? No, ya que si así fuera, querría decir que no se pagaría nada por el trabajo de la costurera y que ella se moriría de hambre. Si la costurera se demorara un día entero en hacer un vestido, necesita recibir por su trabajo al menos una cantidad de dinero suficiente para comprar las mercancías que ella no produce y que necesita para vivir.

Para poder mantenerse, por consiguiente, tiene que vender los productos de su trabajo (los vestidos) y obtener con ello el dinero que le permita comprar los productos que resulten del trabajo de otros hombres.

Así, el precio del vestido deberá tener en cuenta los siguientes elementos:

Eº 60 - GÉNERO	}	MATERIAS PRIMAS	}	MEDIOS DE PRODUCCIÓN
5 - BOTONES				
5 - HILO				
1 - DESGASTE DE LA MAQUINA DE COSER	}	MEDIOS DE TRABAJO		
1 - ELECTRICIDAD				
1 - CALEFACCIÓN				
2 - ARRIENDO DE LA PIEZA	}	FUERZA DE TRABAJO		
65 TRABAJO DE COSTURERA				

Eº 140

Ahora bien, la costurera tratará de vender el vestido más caro de lo que cuesta su producción y logrará hacerlo si la demanda de vestidos es mayor que la oferta. Pero si ello ocurre, todas las costureras se dedicarán a hacer vestidos, y luego habrá más oferta de vestidos en el mercado que demanda, con lo que los precios volverán a bajar.

Vemos, por lo tanto, que existen variaciones de los precios que dependen de las variaciones de la oferta y la demanda, pero vemos también que estas variaciones no se alejan mucho del costo de producción de los objetos.

**¿Podemos decir, entonces, que el precio está determinado por el costo de producción de los objetos?**

En el caso del vestido parece que así fuera, según nuestro cálculo. Pero ¿qué ocurre si nos preguntamos por el precio de los otros elementos que la costurera tiene que comprar pa-

# GENERO

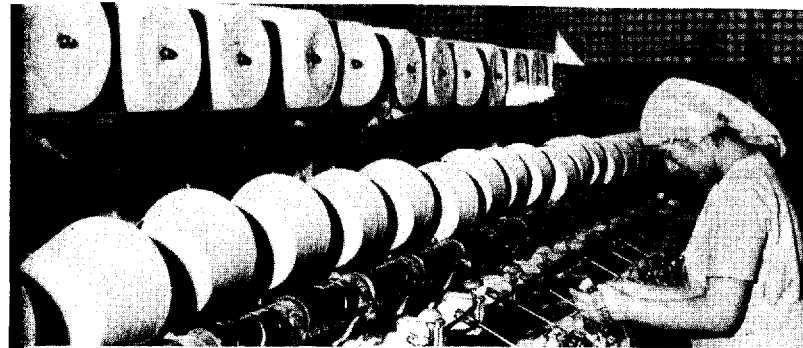
MEDIOS DE PRODUCCION  Y TRABAJO HUMANO

ra producir el vestido, tales como: el género, la máquina de coser, los botones, etc.?

Si analizamos cada uno de ellos, y empezamos con el género, por ejemplo, tenemos que tomar en cuenta los mismos elementos que antes: los medios de producción (en este caso: la lana, el desgaste de los telares, el pago del local, etc.) y una cierta cantidad de trabajo (en este caso: el trabajo del tejedor). Si ahora hacemos de nuevo el mismo análisis y nos preguntamos por el precio de la lana, por ejemplo, tenemos que volver a considerar los mismos elementos: medios de producción y una cierta cantidad de trabajo, hasta que llegamos por último a ver que esta "cadena" termina en el trabajo que realiza el cuidador de las ovejas.

Lo mismo ocurre con todos los otros elementos materiales que tenemos en cuenta en el costo de producción del vestido. En el caso de la máquina de coser, por ejemplo, llegamos a reducirla al trabajo del minero que saca el hierro de la naturaleza.

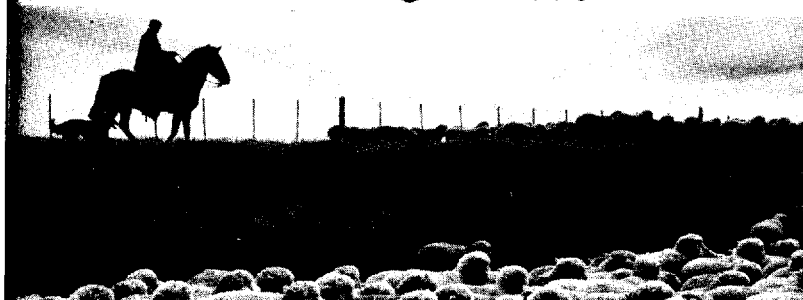
Por lo tanto, vemos que al calcular el precio de las mercancías según el costo de producción, lo que hacemos es medir el trabajo que ha sido incorporado a las mercancías, ya que todas ellas pueden ser reducidas por último al trabajo que realizan los hombres sobre la naturaleza.



MEDIOS DE PRODUCCION  Y TRABAJO HUMANO



TRABAJO  HUMANO



#### 4. Valor y trabajo socialmente necesario.

Nuestro análisis nos ha llevado a descubrir **detrás del costo de producción el trabajo humano**. Toda mercancía tiene siempre, entonces, trabajo humano incorporado. Esta característica común a todas las mercancías es lo que las hace comparables, intercambiables.

Llamaremos **valor** de una mercancía a la **cantidad de trabajo** que ella tiene incorporado.

En los puntos anteriores hemos visto cómo el precio de una mercancía puede variar según la oferta y la demanda, pero hemos visto también que la oferta y la demanda no explican a qué se debe el nivel alrededor del cual suben o bajan los precios. Ahora podemos ver que es la **cantidad de trabajo incorporado a las mercancías**, es decir, su valor, lo que determina el nivel alrededor del cual varían los precios.

Llamaremos LEY DEL VALOR a la ley que rige el intercambio de mercancías. Ella expresa que este intercambio está regido en último término por la cantidad de trabajo incorporado en ellas. Si una mercancía vale dos veces más que otra, es porque tiene el doble de trabajo que otra.

Hemos afirmado que el valor de una mercancía está determinado por la cantidad de trabajo que ha sido incorporado en ella.

Pero ¿es el trabajo individual el que tomamos en cuenta en la producción de una mercancía, es decir, lo que se demora cada individuo por separado en realizar el trabajo que transforma la materia prima en producto?

No; si así fuera, existirían tantos valores como las diferentes cantidades de tiempo que emplean los distintos individuos en producir los productos; es decir, existirían tantos valores como grados de rendimiento individual en el trabajo.

Si una costurera hace un vestido en 12 horas, otra en 16 y otra en 18 horas, existirían tres valores para los vestidos.

Pero veamos qué pasa si estas tres costureras van a vender sus vestidos al mercado. La que trabajó 18 horas tratará de venderlo a un precio que le permita pagar esas 18 horas; ahora bien, las demás, al ver que ella vende a un precio más alto, tratarán de vender a ese mismo precio, ganando más dinero con menos trabajo. Sin embargo, qué ocurrirá entonces en el mercado: muchas otras costureras, atraídas por el alto precio de los vestidos, se pondrán a fabricarlos, pero como existirán demasiados productos de este tipo en el mercado, se verán obligadas a bajar los precios.

Suponiendo que la oferta y la demanda sean iguales, es decir, suponiendo que se producen tantos vestidos como los que se necesitan en la sociedad, ¿a qué precio se venderán los vestidos: al precio que resulta de la mayor cantidad de horas de trabajo o al precio que resulta de la menor cantidad de horas?

El valor no se calcula tomando en cuenta la cantidad de trabajo mayor, ni la cantidad de trabajo menor, sino calculando la cantidad de trabajo promedio.

Pero ¿cómo se calcula la cantidad de trabajo promedio?

Pongamos un ejemplo. En una sociedad se necesitan 1.000 camisas. Estas son producidas por un total de 110 costureras. Ellas se demoran distintos tiempos en producirlas. Hay un grupo pequeño de costureras jóvenes que tiene máquinas de coser eléctricas que se demoran 2 horas en producir cada camisa. Otro grupo con máquinas menos modernas sólo logra producir 1 camisa en cuatro horas. Por último, un grupo numeroso de costureras de más edad, que trabajan con máquinas antiguas y con métodos desordenados de trabajo, se demoran 6 horas por camisa.

NUMERO DE COSTURERAS POR GRUPO	CANTIDAD DE CAMISAS POR COSTURERA	PRODUCCIÓN TOTAL DE CAMISAS	TIEMPO DE TRABAJO POR CAMISA	TOTAL HORAS DE TRABAJO
20	20	400	2 HORAS %	800
30	10	300	4 HORAS %	1,200
60	5	300	6 HORAS %	1,800
PRODUCCION SOCIAL 1.000 CAMISAS EN				3,800 HORAS
1 CAMISA EN 3 HORAS 48 MIN.				

Según el cuadro, la producción de 1.000 camisas necesarias para la sociedad se ha hecho en 3.800 horas. Si dividimos las 3.800 horas por el número de camisas que se hicieron ( $3.800 : 1.000$ ), obtenemos un tiempo de trabajo promedio de 3,8 horas por camisa, es decir, de 3 horas 48 minutos. Este será el **tiempo socialmente necesario** para producir las camisas.



Después de lo dicho, parecería que el tiempo de trabajo socialmente necesario pudiera entenderse como: el tiempo de trabajo que se emplea en producir un objeto, dependiendo de la tecnología media, las aptitudes medias de los trabajadores y las condiciones medias de trabajo en la sociedad.

Sin embargo, si entendemos el tiempo de trabajo socialmente necesario de esa manera, tendríamos que aceptar que todo el trabajo que se realiza en la sociedad resulta **siempre** necesario. Pero sabemos que esto no es así, que muchas veces se produce más de lo que la sociedad necesita. Esto lo conocen mejor que nadie los pequeños agricultores situados en los alrededores de las grandes ciudades, dedicados al cultivo de hortalizas. Muchas veces ellos llegan al mercado y sus productos simplemente no se venden, porque el conjunto de los agricultores produjo más de lo que el público pedía; por ejemplo, sólo 50 personas querían comprar 1 lechuga cada una, y se ofrecían 100 lechugas en el mercado: 50 lechugas quedan por lo tanto sin venderse. Esto quiere decir que el tiempo que se empleó en producir esas 50 lechugas era un tiempo de trabajo **superfluo**. Marx explica este problema en su libro "El Capital" de la siguiente manera:

"Supongamos (...) que cada pieza de género que viene al mercado no encierra más que el tiempo de trabajo socialmente necesario. A pesar de eso, puede ocurrir que la suma total de piezas de género que van al mercado contenga tiempo de trabajo superfluo. Si el estómago del mercado no es suficientemente capaz

de asimilar la cantidad total de género que llega a él al precio normal (...), tendremos con esto la prueba de que se ha invertido en forma de trabajo textil, una cantidad excesiva del tiempo total de trabajo de la sociedad. El resultado será el mismo que si cualquier tejedor hubiese invertido en su producto individual más tiempo de trabajo del socialmente necesario. Los que juntos la hacen, juntos la pagan".<sup>4</sup>

Por lo tanto, para definir el tiempo socialmente necesario deben considerarse:

- a) las condiciones sociales medias de producción.
- b) las necesidades que la sociedad tenga de ese producto.

**Llamaremos TIEMPO DE TRABAJO SOCIALMENTE NECESARIO al tiempo de trabajo que se emplea en producir un objeto cuando se utilizan la tecnología media, las aptitudes medias y las condiciones medias de trabajo de la sociedad, siempre que se tengan en cuenta las necesidades que la sociedad tiene de ese producto.**

Sin embargo, todos estos aspectos van variando a través del tiempo y van produciendo un cambio del tiempo de trabajo socialmente necesario.

A medida que se perfeccionan las máquinas, los métodos de trabajo, etc., aumenta el

---

<sup>4</sup>Marx: *El Capital*. Fondo de Cultura Económica. México, 1966, Tomo I, págs. 67-68.

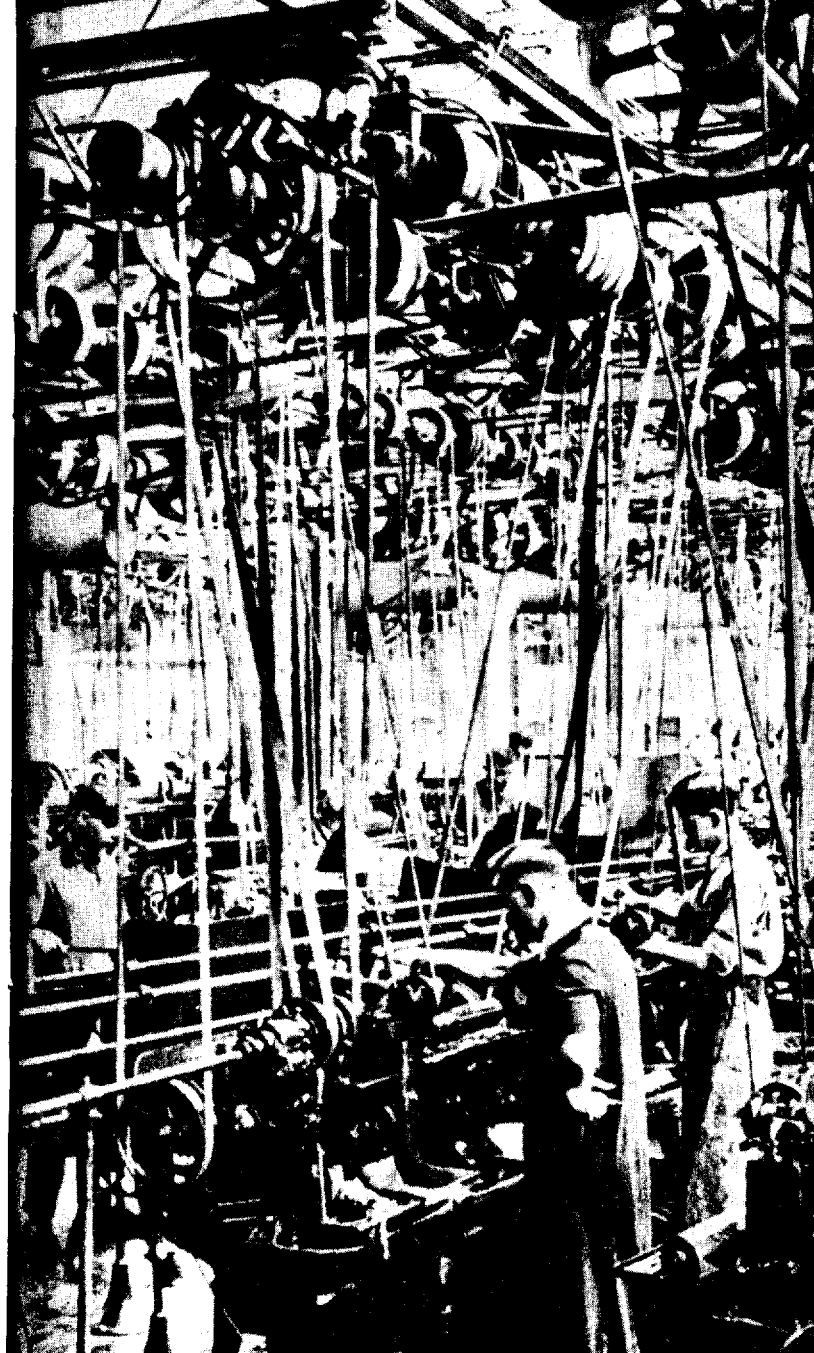


rendimiento del trabajo, es decir, se producen más mercancías en menor tiempo. Si estos adelantos se emplean en la mayor parte de la **producción social**, el tiempo de trabajo socialmente necesario disminuye. Esto significa que las mercancías que se producen tienen menor cantidad de trabajo incorporado y por lo tanto su valor es menor.

De manera que a medida que aumenta el progreso técnico y éste se generaliza a toda la sociedad se va produciendo una disminución del tiempo de trabajo socialmente necesario y, en consecuencia, una disminución general del valor de las mercancías, lo que hace que los precios bajen.

Ahora podemos definir en forma más precisa el concepto de valor:

**Llamaremos VALOR a la cantidad de trabajo socialmente necesario incorporado en una mercancía.**



## SEGUNDA PARTE: LA PLUSVALIA EN LA ECONOMIA CAPITALISTA

### 1. Imposibilidad de obtener plusvalía por medio del intercambio.

El intercambio en una sociedad capitalista es muy diferente del intercambio que acabamos de analizar, es decir, del intercambio mercantil simple.

En la economía capitalista lo que le interesa al capitalista es que la venta de sus productos le aporte una **mayor** cantidad de dinero que la que él gastó en la producción de esos objetos. Si él no logra obtener esta cantidad mayor, su producción deja de tener sentido. Esto no ocurre con el pequeño productor independiente que produce para intercambiar sus mercancías por otras de igual valor: aquellas que él no produce y necesita para vivir.

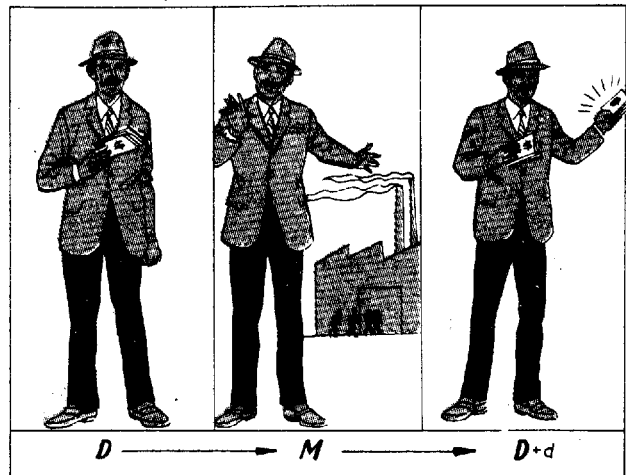
Si en el intercambio mercantil simple se trataba de vender mercancías (M) para obtener dinero (D) que permitiera comprar otras mercancías de igual valor (M), en el intercambio capitalista se trata de tener dinero que permita comprar mercancías que permitan obtener **más dinero**. (D+d.)

Así la fórmula del intercambio mercantil simple será:

$$M \rightarrow D \rightarrow M.$$

Y la fórmula del intercambio capitalista será:

$$D \rightarrow M \rightarrow D+d.$$



Ahora bien, la primera pregunta que surge es: ¿de dónde saca el capitalista esta mayor cantidad de dinero?

**¿Podrá provenir de una mayor alza de los precios, es decir, de la venta de las mercancías por encima de su valor?**

Si los capitalistas fueran un grupo que sólo vendiera y nunca tuviera que comprar, quizás podría explicarse así la cosa. Pero la realidad es diferente: el capitalista, al mismo tiempo que **vende** sus productos, tiene que **comprar** otros productos para poder producir. Tiene que comprar materias primas e instrumentos de trabajo a otros capitalistas que los producen. Pues bien, si éstos subieran también los precios se produciría una especie de compensación entre todos los capitalistas de la sociedad. Lo que ganarían como vendedores lo perderían como compradores.

Por lo tanto, la ganancia que obtiene el capitalista **no puede ser explicada a través del intercambio**, es decir, diciendo que vende sus productos a un precio más alto que lo que valen.

**¿Cómo explicar entonces que vendiendo los productos a su valor los capitalistas puedan obtener un cierto margen de ganancia?**

Este problema sólo puede ser resuelto si entre las mercancías que el capitalista necesita comprar para producir, encontramos **una mercancía especial** que tenga la particularidad de producir **más valor**, al ser usada por el capitalista, de lo que él paga por ella en el mercado.

¿Cuáles son las mercancías que el capitalista compra para producir?

Elas son: las materias primas, los instrumentos de trabajo, la fuerza de trabajo,<sup>5</sup> etc.

**¿Cuál de ellas es la que al ser usada produce valor?**

Si el origen del valor es el trabajo humano, como veíamos anteriormente, esta mercancía especial sólo puede ser la fuerza de trabajo humano. **Ella es la única mercancía capaz de crear valor**, y, por lo tanto, es la única que podría producir **más valor**.

Antes de analizar las condiciones precisas en que la fuerza de trabajo produce más valor para el capitalista, veamos en qué condiciones la fuerza de trabajo se convierte en una mercancía.

## 2. La fuerza de trabajo como mercancía y su valor.

La fuerza de trabajo no era una mercancía ni en la esclavitud, ni en el modo de producción servil: los trabajadores no vendían su fuerza de trabajo. En el primer caso, todo su ser pertenecía al amo; en el segundo caso, existía un determinado tipo de relación de dependencia que obligaba al siervo a realizar una cierta cantidad de trabajo para el señor.

Entonces, **¿cuáles son las condiciones necesarias para que la fuerza de trabajo sea una mercancía?**

---

<sup>5</sup>La fuerza de trabajo es la energía que el trabajador gasta durante la jornada de trabajo. Ver CEP N.º 1.

**Primero:** La existencia de un trabajador que no esté obligado a trabajar para un determinado patrón, que pueda ir de un lugar a otro ofreciendo su fuerza de trabajo. El esclavo, el campesino ligado a la tierra, no podían vender su fuerza de trabajo: no eran libres para ofrecerla en el mercado de trabajo.

**Segundo:** La existencia de un trabajador que no tenga los medios de producción que utiliza en ese momento la sociedad, y que, por lo tanto, no pueda trabajar por cuenta propia.

Un pequeño zapatero que fabrica zapatos, por ejemplo, tiene algunos medios de producción muy simples (máquina de coser, cuchillo para cortar el cuero, pincel para la tintura, cuero, tintura, etc.), pero con estos medios de producción no puede competir con las fábricas de zapatos modernas. El se demora tres días en hacer un par de zapatos, mientras las fábricas modernas producen 20 pares en tres días. Ellos bajan los costos de los zapatos, y nuestro zapatero no puede bajarlos más, porque entonces trabajaría a pérdida. Pronto o tarde, se ve obligado a dejar su oficio privado e ir a enrolarse en el gran ejército de trabajadores que venden su fuerza de trabajo a quien posee los medios de producción modernos: el capitalista.

En consecuencia, en el régimen de producción capitalista el obrero es un **vendedor** de su propia fuerza de trabajo, y el capitalista es el comprador de esa mercancía que se ofrece en el mercado.

Como toda mercancía, la fuerza de trabajo se vende a un determinado precio: éste es el **salario** que el capitalista paga al obrero. Este



precio de la fuerza de trabajo está determinado por su valor.

**Veamos de qué depende el valor de esta mercancía llamada fuerza de trabajo.**

Si el valor de una mercancía depende del tiempo de trabajo socialmente necesario para producirla, ¿cómo aplicar esta ley del valor a la fuerza de trabajo?

Parece difícil aplicar esto a la fuerza de trabajo, ya que ella no es producida en fábricas, sino que resulta de la reproducción natural de los seres humanos.

Sin embargo, un examen atento del funcionamiento del sistema capitalista nos hace ver que la mercancía "fuerza de trabajo" no es una excepción ni un caso distinto de mercancía en relación a esta ley del valor.

El obrero debe trabajar para el capitalista durante el tiempo que se indica en el contrato de trabajo. Ahora bien, trabajando, actuando sobre los objetos de la naturaleza, el obrero gasta una cierta cantidad de su fuerza muscular, nerviosa, cerebral, es decir, una cierta cantidad de energía.

Para conservar su fuerza de trabajo debe reponer cada día la energía gastada. Y para esto deberá comer una cierta cantidad de alimentos y tener donde dormir y como abrigarse, es decir, necesita consumir una cierta cantidad de bienes de consumo: alimentos, ropa, casa, etc. El valor de estos bienes que reponen la energía gastada, que la reproducen continuamente, debe estar comprendido en el valor de la fuerza de trabajo.



Por otra parte, es necesario que esta fuerza **llegue constantemente al mercado**, y para ello es necesario asegurar que los obreros tengan hijos, de modo que no falten nuevos obreros. El trabajador debe tener, por lo tanto, los medios suficientes para mantener una familia. Si un obrero tiene mujer y cinco hijos y el salario que recibe le alcanza para comprar sólo medios de subsistencia para él, es evidente que repartirá estos medios entre toda su familia y no podrá así reponer toda su energía gastada. Por lo tanto, la mantención de la familia debe estar comprendida obligatoriamente en el valor de la fuerza de trabajo.

Además de todo lo anterior, el obrero tiene necesidades que corresponden a su grado de cultura y al nivel general de desarrollo de su país, que también deben ser consideradas. Esta es una de las razones que explican las variaciones de salarios en los distintos países. El obrero europeo o norteamericano gana mucho más que el obrero latinoamericano.

Por último, en el caso de los obreros especializados, es necesario tomar en cuenta el valor de los bienes que el obrero consume durante el tiempo que duran sus estudios de especialización (alimentos, ropa, habitación, libros, útiles de enseñanza, etc.). Aquí se encuentra la explicación de la existencia de salarios más altos de los trabajadores especializados.

En resumen, para determinar el valor de la fuerza de trabajo tenemos que sumar el valor de todos estos bienes que la mantienen, que la reproducen continuamente. En otras palabras, tenemos que tomar en cuenta el tiempo



de trabajo socialmente necesario para producir los bienes que el obrero consume para mantenerse como obrero.

**EL VALOR DE LA FUERZA DE TRABAJO** es igual al valor de todos los productos que son necesarios para su conservación y reproducción en una sociedad determinada. Es decir, es igual al tiempo de trabajo necesario para producir esos bienes de consumo.

En este valor hay que considerar los siguientes puntos:

- a) necesidades básicas de él y su familia.
- b) necesidades culturales.
- c) grado de especialización.

Cuando existe una oferta de trabajo igual a la demanda, el capitalista se ve obligado a

pagar la fuerza de trabajo más o menos igual a su valor. Sin embargo, en América Latina esto no ocurre así, ya que en general se paga menos de lo que vale la fuerza de trabajo. Esto se debe a que existe una gran cesantía,<sup>6</sup> y entonces siempre es mayor el número de trabajadores que buscan empleo que la cantidad de trabajos que se ofrecen en el mercado. Siendo mayor la oferta de esta mercancía que su demanda, los capitalistas pagan un precio menor que el valor de la fuerza de trabajo: pagan, por tanto, "salarios de hambre" porque no alcanzan a cubrir las necesidades de los obreros.

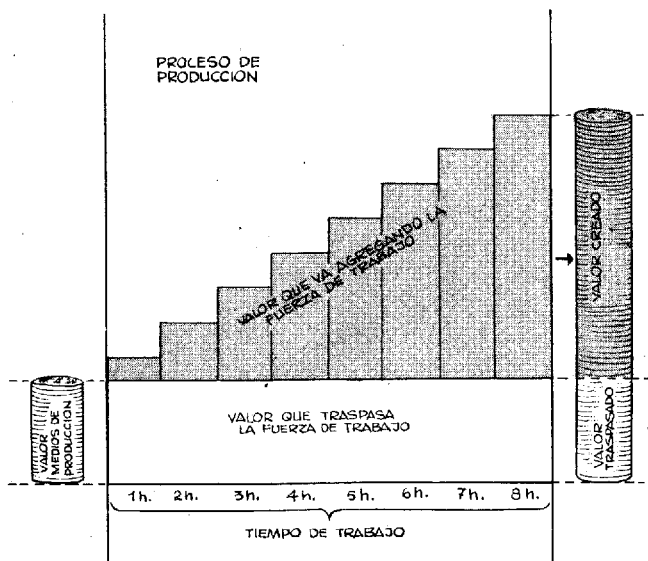
### 3. La formación de la plusvalía.

Habíamos dicho que el capitalista con el dinero que tiene compra en su valor ciertas mercancías que son: los medios de producción y la fuerza de trabajo. Con ellos produce una serie de mercancías que vende en el mercado en su valor. Sin embargo, la cantidad de dinero que obtiene en esta venta es mayor al que él gastó en medios de producción y fuerza de trabajo. Vimos que este mayor valor no podía salir de la venta de las mercancías y que sólo podía salir de la **única mercancía que produce valor: la fuerza de trabajo. Es decir, tiene que salir del proceso de producción de mercancías.**

<sup>6</sup>Ver CEP N.º 3: **Monopolios y Miseria.**



La fuerza de trabajo en cualquier proceso de producción transforma la materia prima en productos empleando determinados medios de producción. Habíamos dicho que el valor de cualquier mercancía se debe a la cantidad de trabajo que tiene incluido. Ahora bien, en un determinado proceso de producción (por ejemplo, producción de género) el obrero agrega su trabajo (el hilado, en este caso) al trabajo que ya está incluido en los medios de producción (en el algodón y en las máquinas). De manera que el valor del producto: el género, está formado por el valor de los medios de producción que el obrero **traspasa** a este producto más el valor nuevo que **agrega** al mismo tiempo: el trabajo de hilado.



Veamos primero cómo se produce este traspaso de valor de los medios de producción al producto o mercancía.

En el caso de la materia prima no resulta difícil entenderlo: ella desaparece en el proceso de producción, ya que es transformada totalmente en producto. El algodón, por ejemplo, desaparece para transformarse en género. La fuerza de trabajo traspasa, por lo tanto, en **cada proceso de producción todo el valor** de las materias primas al producto.

En cambio, en el caso de las máquinas es distinto. Una máquina, por ejemplo, un telar mecánico, puede usarse en varios procesos de producción, es decir, en producir telas durante varios años. Pero no dura para siempre: a medida que se usa se va gastando. Si suponemos que dura unos 10 años, podemos decir que cada año pierde una décima parte de su valor. Ello quiere decir que cada año la fuerza de trabajo traspasa a la mercancía esa cantidad de valor.

Si la máquina vale 100.000 escudos, lo que significa que tiene trabajo incorporado por esa cantidad de escudos, cada año la fuerza de trabajo traspasará a las mercancías producidas la cantidad de 10.000 escudos ( $E^{\circ} 100.000 : 10 = E^{\circ} 10.000$ ). Si se producen 5.000 metros de género al año con esa máquina, en cada metro irán incorporados 2 escudos ( $E^{\circ} 10.000 : 5.000 = E^{\circ} 2$ ), que es la cantidad de valor de las máquinas que la fuerza de trabajo ha traspasado a la mercancía.

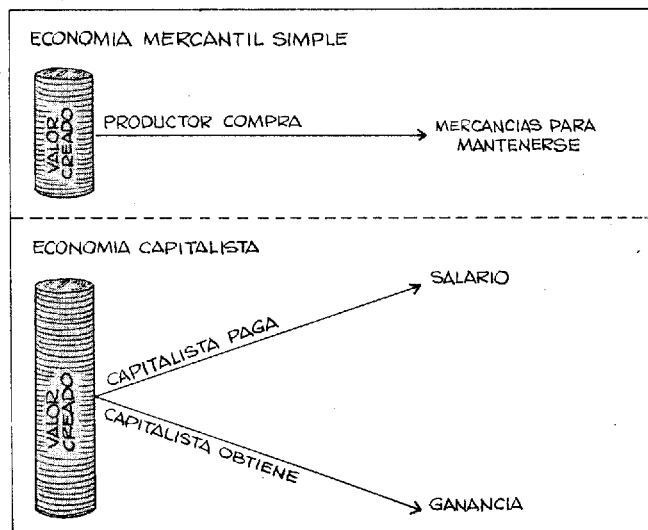
De manera que la fuerza de trabajo traspasa



pasa el valor de las máquinas **poco a poco** y no de una vez como en el caso de la materia prima.

Vemos entonces que los medios de producción por sí solos **no crean ningún valor** en el proceso de producción. Su valor sólo puede ser **traspasado** (conservado) al producto por la fuerza de trabajo que, **al mismo tiempo, agrega nuevo valor** a ellos.

En cualquier proceso de producción, el valor que se **agrega** a los medios de producción se debe al trabajo que los transforma en una mercancía nueva. De este trabajo sale el único **valor que se crea** en cada proceso de producción. Esto ocurre tanto en la producción capitalista como en la pequeña producción independiente. Pero en este último caso, el productor independiente puede dejar de trabajar, de producir mercancías, cuando el valor que ha incorporado en ellas le alcanza para intercam-



biarlas por las mercancías que él necesita para vivir, o sea, para mantener su fuerza de trabajo.

En cambio, en el régimen capitalista, de este valor creado en el proceso de producción sale tanto el **valor de la fuerza de trabajo** del obrero como la **ganancia** del capitalista.

De manera que en el régimen capitalista de producción debe haber algo muy especial en la forma cómo el capitalista usa la fuerza de trabajo del obrero.

**¿Qué ocurre cuando la fuerza de trabajo es una mercancía? ¿Cuándo el dueño de los medios de producción impone las condiciones en que trabajan los obreros que venden su fuerza de trabajo porque no poseen medios de producción?**

El capitalista y el obrero se encuentran en el mercado de trabajo. El obrero ofrece como mercancía su fuerza de trabajo. El capitalista la compra por una determinada cantidad de dinero, para hacerla trabajar durante una determinada cantidad de tiempo al día.

Suponiendo que el capitalista ha comprado la fuerza de trabajo a su valor: por ejemplo, a E<sup>o</sup> 50 por una jornada de 8 horas de trabajo. Con ello ha pagado al obrero el valor de los productos que éste consume para mantenerse cuando trabaja una jornada de 8 horas. Supongamos que al trabajar para el capitalista, el obrero produce en cada hora un valor de E<sup>o</sup> 10. Entonces en 5 horas el obrero crea una cantidad de valor que, corresponde al va-

lor de una fuerza de trabajo: E<sup>o</sup> 50. Al mismo tiempo traspasa a las mercancías producidas el valor de los medios de producción. Por lo tanto, en 5 horas de trabajo del obrero, el capitalista recupera todo el dinero que ha invertido en la producción: tanto en salario como en medios de producción.<sup>7</sup>

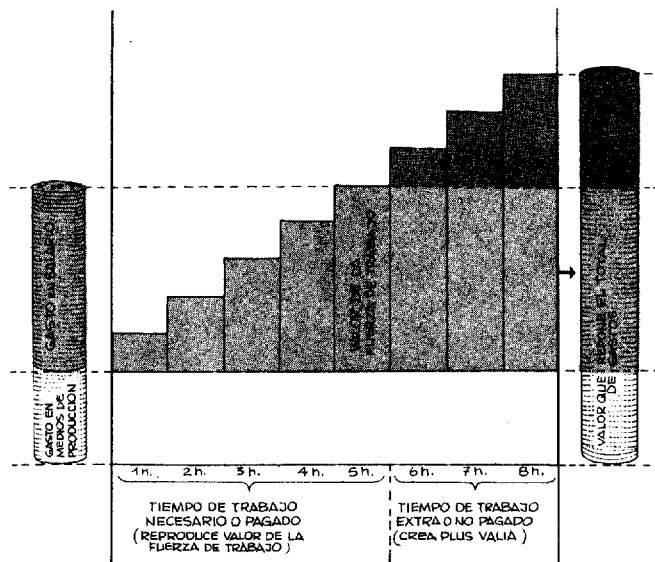
Sin embargo, el obrero no deja de trabajar en este momento: debe seguir produciendo durante 3 horas más hasta completar las 8 horas por las cuales ha vendido su fuerza de trabajo. Todo lo que produce en estas últimas 3 horas es ganancia para el capitalista.

Por lo tanto, hemos descubierto que el capitalista obtiene sus ganancias apoderándose de todo el trabajo que el obrero sigue haciendo después del tiempo en que ya ha creado o reproducido un valor igual a su salario.

Se llama **PLUSVALIA** al valor mayor que el obrero produce durante todo el tiempo extra que sigue trabajando después del tiempo de trabajo en que ya ha reproducido el valor de su fuerza de trabajo.

La jornada de trabajo se divide entonces en dos tiempos que tienen un significado muy distinto.

Se llama **TIEMPO DE TRABAJO NECESARIO** o **PAGADO** al tiempo de trabajo durante el cual el obrero reproduce el valor de su fuerza de trabajo.



Se llama **TIEMPO DE TRABAJO EXTRA** O **NO PAGADO** al tiempo en que el obrero crea plusvalía para el capitalista.

Podemos concluir entonces que la fuerza de trabajo tiene una característica especial: al ser usada puede crear **más valor** que el necesario para mantenerla, para reproducir su valor. Es decir, no sólo crea valor, sino que tiene la capacidad de producir un **valor mayor**.

El capitalista se aprovecha de esto y así obtiene sus **ganancias**. En otras palabras, en el régimen capitalista la fuerza de trabajo es una mercancía que al ser usada bajo las relaciones de producción capitalista produce un valor mayor o plusvalía que es apropiado por el capitalista.

<sup>7</sup>Si el obrero fuera un productor independiente podría dejar de trabajar en este momento.

Resumamos lo que hemos descubierto hasta ahora:

1) En la sociedad capitalista existe, por una parte un grupo de personas que es propietario de los medios de producción más importantes: **los capitalistas**, y, por otra parte, otro grupo totalmente desposeído de los medios de producción, de tal modo que no pueden producir por su propia cuenta los bienes que necesitan para vivir: **los trabajadores**.

2) Esta situación **obliga** a los trabajadores a vender como mercancía lo único que poseen: **su fuerza de trabajo**, para poder subsistir.

3) Los capitalistas compran en el mercado esta mercancía que tiene la característica especial de ser la **fuerza creadora de todo valor**; y la usan para producir más valor del que ellos necesitan para compensar lo que pagaron por ella. Es así como los capitalistas obtienen sus ganancias, apoderándose de ese mayor valor producido por los trabajadores.

4) Esta relación que se establece entre los capitalistas y los obreros es una **relación de explotación**, debido a que los capitalistas, dueños de los medios de producción, se apoderan de los frutos del trabajo de los trabajadores, que no poseen estos medios de producción.

**A las relaciones que se establecen entre los individuos, dependiendo del lugar que ocupan en el proceso de producción, lugar que depende de la propiedad o no propiedad que ellos tengan de los medios de producción, las llamaremos RELACIONES SOCIALES DE PRODUCCION.**

5) En consecuencia, resulta claro que el concepto de PLUSVALIA es el concepto clave para explicar la explotación propia de un régimen de producción en el que el proceso de trabajo se realiza bajo relaciones de producción capitalista.

Después de lo dicho podemos darnos cuenta que la explotación de los obreros en el sistema capitalista no se ejerce de la misma manera que en el régimen esclavista o en el régimen feudal. En todo sistema económico donde existe propiedad privada de los medios de producción, los dueños de estos medios se apoderan del trabajo extra creado por los que no tienen estos medios. Pero el modo como se apoderan de él es distinto. En el régimen esclavista y feudal es la fuerza directa, la privación de libertad o el sometimiento a una presión externa, lo que obliga a esclavos o siervos a trabajar para el señor. Sin ese poder directo sobre los hombres, los señores no habrían podido apoderarse del trabajo de quienes ellos tenían sometidos, ya que al liberarse, los esclavos o los siervos habrían podido producir en forma independiente de los señores lo que necesitaban para vivir.

En el sistema capitalista, la fuerza que obliga al obrero "libre y soberano" a someterse a la explotación capitalista es mucho más eficaz. Es la fuerza de las necesidades vitales. Si no se somete a **las condiciones económicas impuestas por el sistema**, es decir, a ofrecer su trabajo "voluntariamente" al capitalista, se muere de hambre debido a que no posee los

medios para producir lo que necesita para subsistir.

Así, en situaciones normales, sin tener que recurrir a la fuerza directa o a otras formas de presión, el capitalista se apodera del trabajo de los obreros. Decimos **en situaciones normales**, ya que basta que los obreros a través de sus luchas pongan en peligro seriamente las ganancias o la propiedad de los medios de producción de los capitalistas, para que éstos recurran a la policía o al ejército para reprimir a los trabajadores.

#### 4. El capital como factor de la producción.

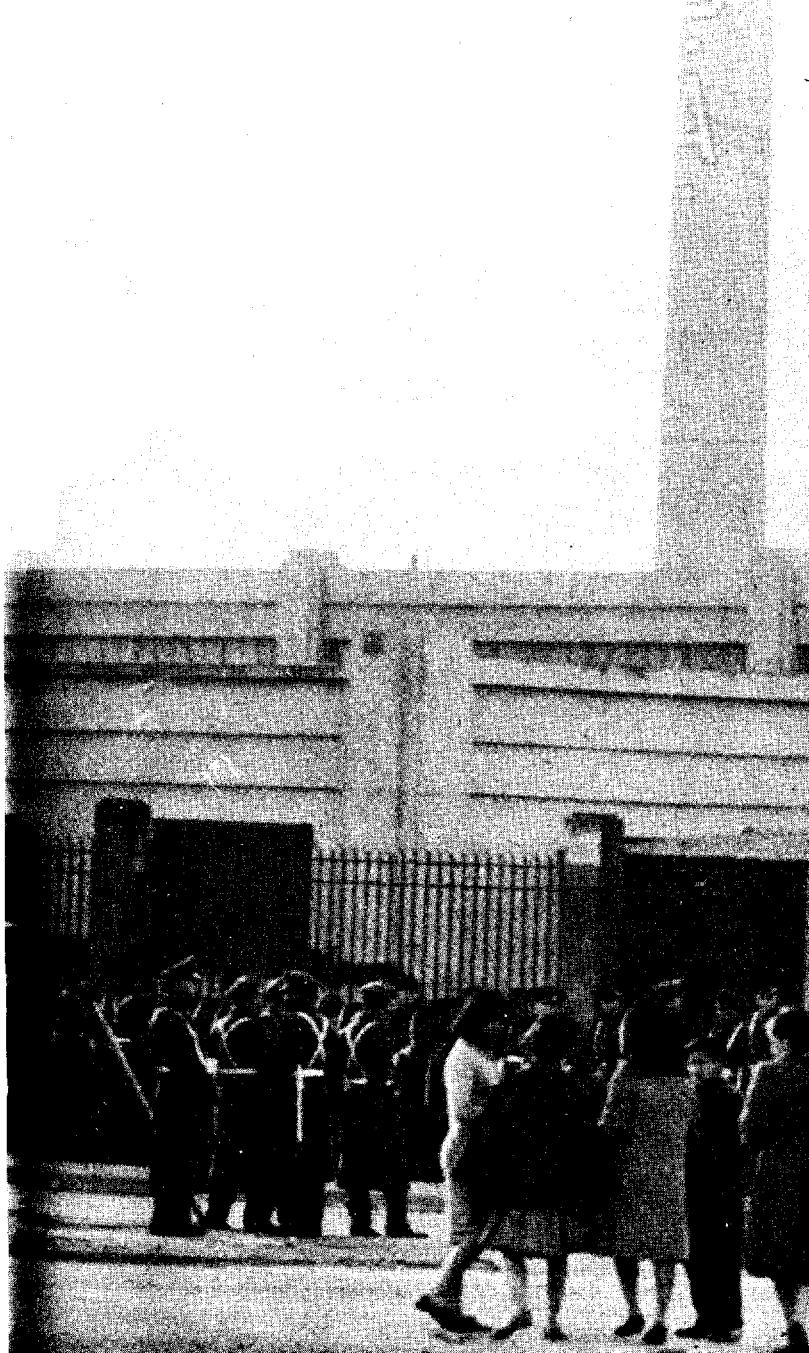
En los párrafos anteriores hemos hablado de los capitalistas y de los obreros, dando por entendido que llamamos "capitalistas" a los dueños del capital.

##### Pero ¿qué se entiende por "capital"?

Muchas personas creen que capital es lo mismo que dinero y llaman capitalista a cualquier persona que ha logrado juntar una cierta cantidad de dinero. Sin embargo, ellas están equivocadas.

El dinero que guarda un avaro en una caja de fondos, sin usarlo jamás, no es capital. Tampoco es capital el dinero que recibe un trabajador como salario o sueldo y que gasta en comprar una serie de bienes de consumo para él y su familia.

Para que el dinero se transforme en capital es necesario que éste sea gastado en la



compra de mercancías que permitan al dueño del dinero no sólo recuperar ese dinero, sino además obtener **más** dinero después que ellas hayan sido usadas en el proceso de producción.

¿Quiere ello decir que sólo es capital el dinero que se emplea en la compra de la fuerza de trabajo?

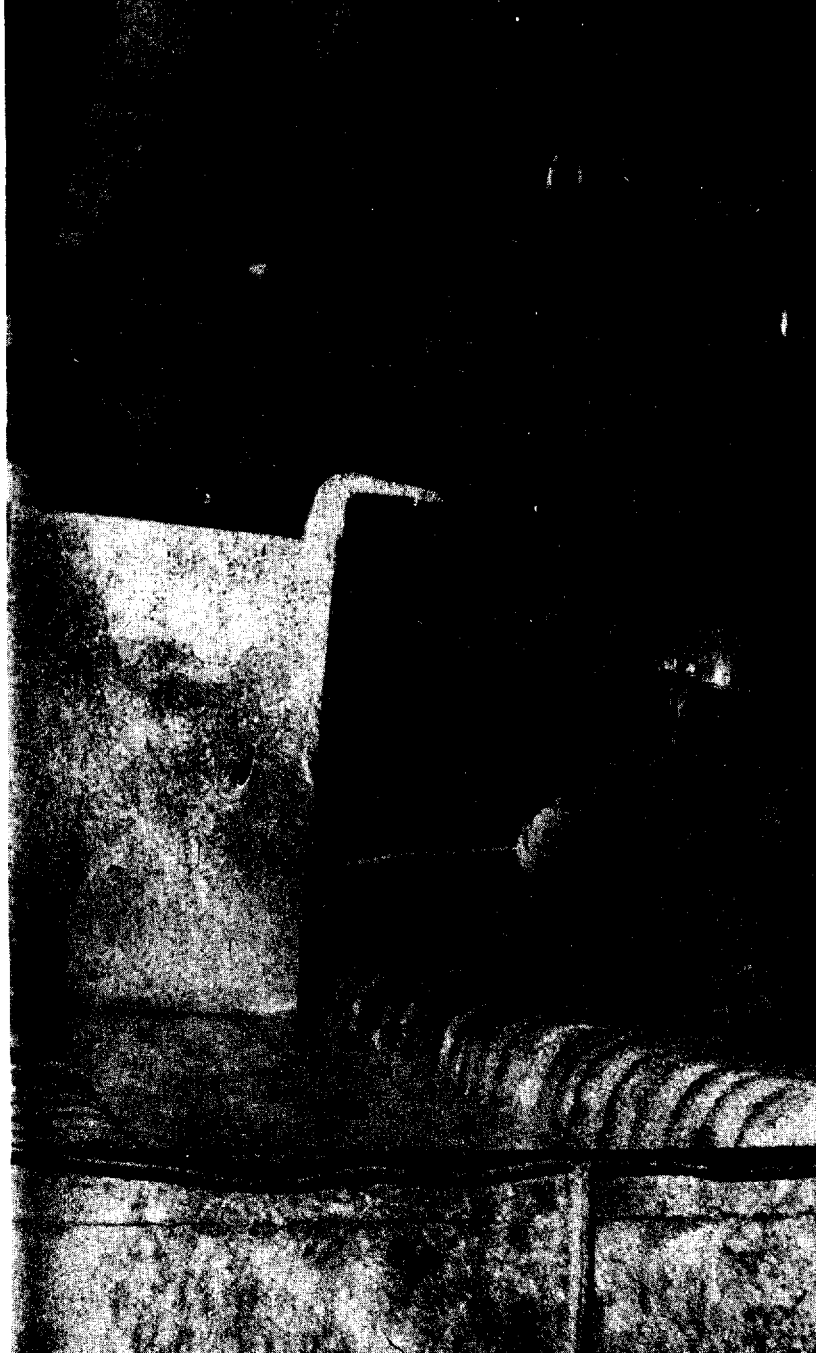
No, porque en el proceso de producción capitalista no participa sólo la **fuerza de trabajo**; son también necesarios los **medios de producción**: materias primas, máquinas, edificios, etcétera.

**Por lo tanto, llamaremos CAPITAL al dinero que se emplea en la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo, siempre que éstos estén destinados a obtener plusvalía.**

El dinero, por lo tanto, no es capital por sus condiciones naturales, sino sólo cuando es empleado en la compra de medios de producción y de fuerza de trabajo para lograr obtener plusvalía.

Las máquinas paradas o guardadas en una bodega tampoco son capital por sus condiciones naturales. Sólo pueden ser consideradas como capital cuando participan en el proceso de producción de plusvalía.

Lo mismo ocurre con la fuerza de trabajo. El dinero que se invierte en comprar fuerza de trabajo para realizar labores domésticas, por ejemplo, no se puede considerar como capital.



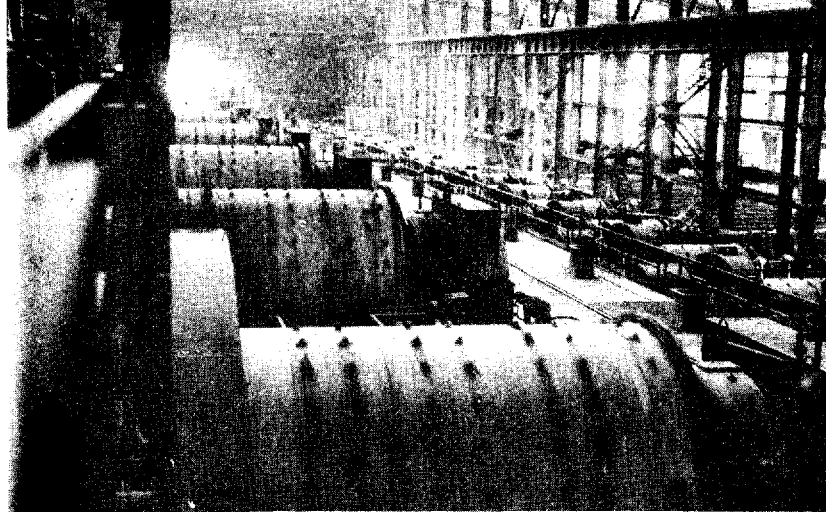
En este caso la fuerza de trabajo no produce plusvalía, se gasta en servicios a sus patrones.

Los medios de producción y la fuerza de trabajo sólo representan capital cuando son empleados en determinadas relaciones de producción: las relaciones de producción capitalistas que permiten a los capitalistas obtener cada vez más dinero del que ellos invierten en la producción. Habíamos visto que estas relaciones se mantienen, se reproducen constantemente. Ello se debe a que, por una parte, los capitalistas se mantienen como capitalistas, ya que a través de la apropiación de la plusvalía vuelven a comprar más medios de producción y fuerza de trabajo para obtener más plusvalía y, por otra parte, los obreros se mantienen como obreros, ya que el salario que obtienen sólo les alcanza para comprar las mercancías que consumen para sobrevivir y, por lo tanto, se ven obligados a seguir vendiendo su fuerza de trabajo.

Al repetirse esto continuamente, los obreros con su trabajo hacen que el capital se transforme en una "fuerza social" que cada vez empuja a una mayor parte de la población a vender su fuerza de trabajo, aumentando así cada vez más la riqueza y el poder de los dueños del capital. Por lo tanto, no podemos hablar de capital en cualquier tipo de sociedad: el capital sólo existe en el sistema capitalista de producción.

---

<sup>8</sup>Ver CEP N.º 1: Explotados y Explotadores.

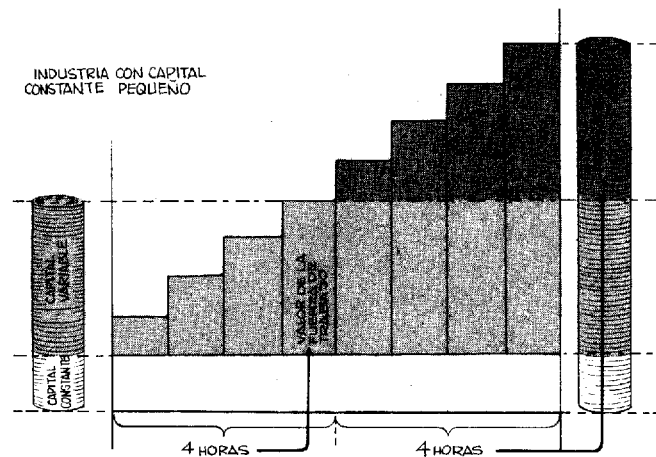
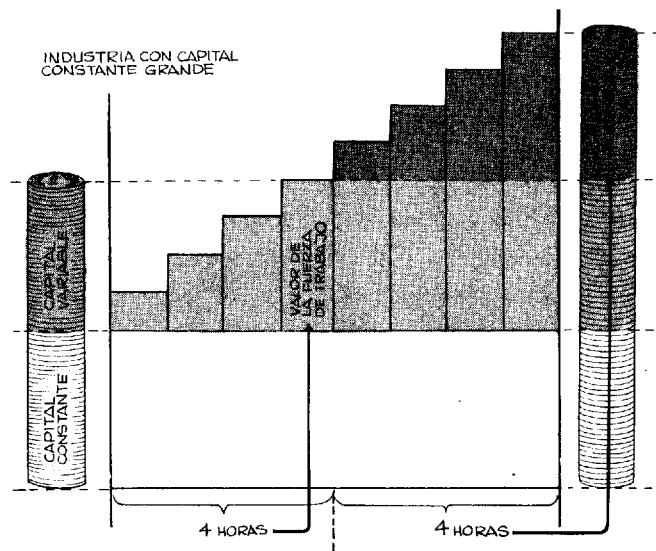


Habíamos visto que el trabajo humano no tiene sólo la capacidad de crear valor, sino también de traspasar el valor de los medios de producción al producto o mercancía. De manera que de todo el dinero que el capitalista invierte en la producción, sólo el que invierte en fuerza de trabajo aumenta de valor en este proceso. Es por ello que en el capital total que invierte el capitalista en la producción, distinguimos dos partes: una parte que invierte en medios de producción y que no aumenta, porque su valor sólo es traspasado a los productos, y otra parte que invierte en fuerza de trabajo y que aumenta, ya que la fuerza de trabajo no sólo crea valor, sino que crea más valor o plusvalía.

Llamaremos **CAPITAL CONSTANTE** al capital invertido en medios de producción debido a que su valor no cambia en el proceso de producción.

Llamaremos **CAPITAL VARIABLE** al capital invertido en fuerza de trabajo, debido a que ella produce más valor, y, por consiguiente, hace variar el valor.

Ahora bien, sin el capital constante se hace imposible la creación de plusvalía, ya que la fuerza de trabajo sólo puede dar sus frutos poniendo en acción los medios de producción. Pero, aunque el capital constante sea la condición material necesaria para la creación de plusvalía, ésta sólo es creada por el trabajo. Por lo tanto, no influye en la plusvalía la cantidad de capital constante que exista. La misma



cantidad de plusvalía puede producirse con capitales constantes muy diferentes. Comparemos una industria de 20 obreros que usa maquinarias y técnicas modernas, lo que significa haber invertido un capital constante muy grande, con otra industria también de 20 obreros, pero con maquinaria más atrasada que emplea, por tanto, un capital constante mucho menor. Si en ambas los capitalistas invierten el mismo capital variable que recuperan pagando sus obreros con sólo 4 horas de trabajo de la jornada de 8 horas que realizan los obreros, entonces en ambas industrias los capitalistas obtendrán **la misma plusvalía**. Vemos, en consecuencia, que a pesar de que los capitales constantes son distintos, la plusvalía es la misma porque los capitalistas se apropian de la misma cantidad de valor creada por los obreros en las 4 horas de trabajo no pagado. (Ver esquema en pág. 59.)

De manera que para saber en qué medida explotan los capitalistas a los obreros, lo único que tenemos que comparar es el **capital variable** (dinero que el capitalista invierte en pagar la fuerza de trabajo) con la **plusvalía** (cantidad de valor creada por el obrero que el capitalista se apropia sin pagar nada por ella).

Así, por ejemplo, si en una industria el capitalista invierte E<sup>o</sup> 20.000 en pagar la fuerza de trabajo y obtiene una plusvalía de 20.000 escudos, para saber en qué medida son explotados los obreros, dividimos la plusvalía por el capital variable.

$\frac{\text{PLUSVALÍA}}{\text{CAPITAL VARIABLE}} = \frac{\text{E}^{\circ} 20,000}{\text{E}^{\circ} 20,000} = 100\%$	$\frac{\text{TASA DE PLUSVALÍA}}{\text{TASA DE EXPLOTACIÓN}} = \frac{4 \text{ h.}}{4 \text{ h.}} = 100\%$
<p>( O TAMBIEN )</p>	<p>TASA DE PLUSVALÍA o TASA DE EXPLOTACIÓN</p>
$\frac{\text{TIEMPO DE TRABAJO EXTRA O NO PAGADO}}{\text{TIEMPO DE TRABAJO NECESARIO O PAGADO}} = \frac{4 \text{ h.}}{4 \text{ h.}} = 100\%$	

El grado de explotación de los obreros es del 100%. Esto quiere decir que de cada hora que trabaja el obrero, media hora la trabaja gratis para el capitalista.

**Se llama TASA DE EXPLOTACION o TASA DE PLUSVALIA a la relación que mide el grado de explotación de la fuerza de trabajo.**

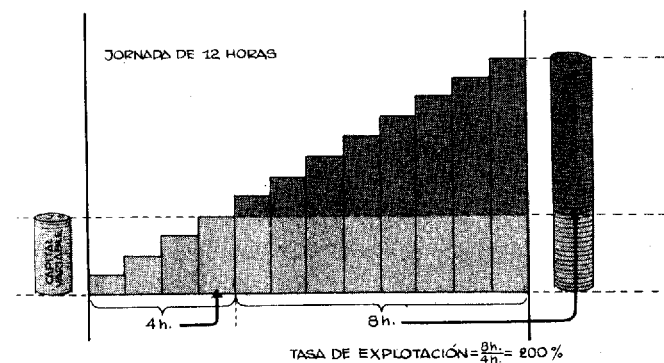
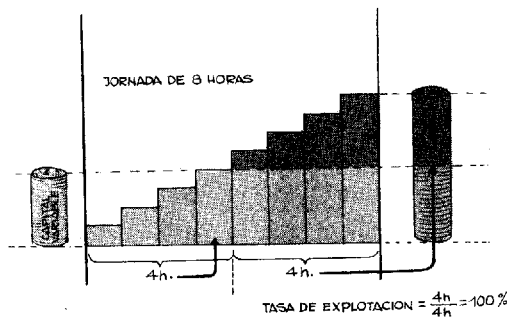
## 5. La plusvalía absoluta y la plusvalía relativa.

Habíamos dicho que lo que interesa al capitalista es ganar siempre cada vez más. Ahora podemos darnos cuenta que esto sólo se logra a través de un aumento de la plusvalía. Mientras más plusvalía se produce, mayores serán las ganancias del capitalista.

**Pero ¿cómo se logra producir más plusvalía?**

La primera forma que encontró el capitalista para aumentar sus ganancias, en los comienzos del régimen capitalista de producción, fue **prolongar al máximo la jornada de trabajo del obrero**. De esta manera, después que el





trabajador ha producido el valor equivalente al valor de su fuerza de trabajo, sigue trabajando muchas horas más en las que sólo produce plusvalía para el capitalista.

Si en 4 horas produce el valor que corresponde al valor de su fuerza de trabajo y sigue trabajando otras 4 horas más, la tasa de explotación será de un 100 por ciento. Pero, si el capitalista consigue alargar la jornada de trabajo a 12 horas, es muy claro que producirá el doble de plusvalía al aumentar al doble la explotación de los obreros. La tasa de explotación será ahora de un 200 por ciento.

Esta forma de obtener más plusvalía es muy conveniente para el capitalista, ya que él no aumenta sus gastos ni en máquinas ni en locales y logra entonces, sin ningún desembolso mayor, aumentar sus ganancias por medio de una explotación mayor de la fuerza de trabajo.

Este fue el procedimiento que se usó en los comienzos del capitalismo, cuando los obreros trabajaban 16 a 18 horas diarias. Pero no se puede prolongar indefinidamente la jornada de trabajo. Existen límites físicos e históricos que lo impiden.

**Físicos**, ya que si el trabajador trabaja durante mucho tiempo, no puede descansar lo suficiente como para reponer su energía gastada en la forma debida y se irá produciendo un agotamiento intensivo que hará bajar su rendimiento.

**Históricos**, ya que a medida que se desarrolla el capitalismo se desarrolla también la



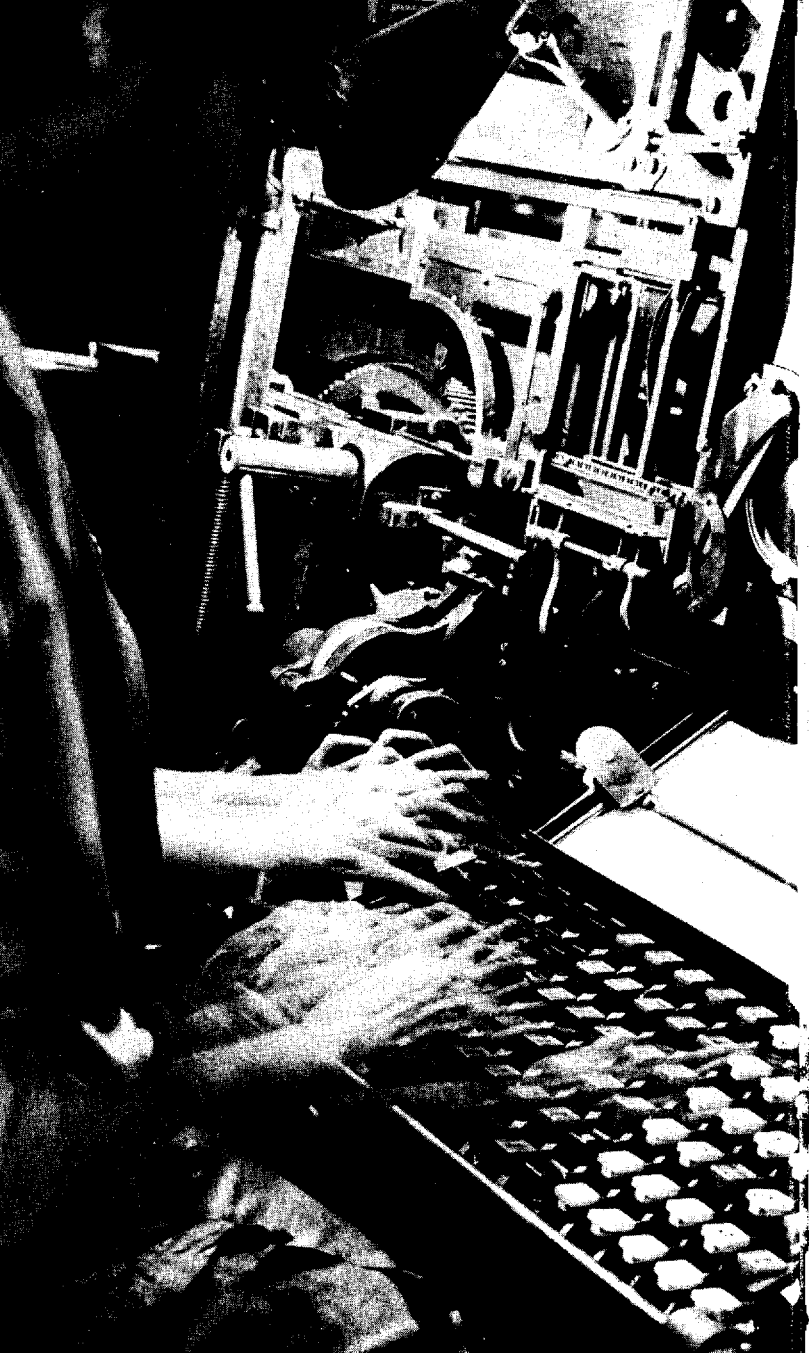
clase obrera, la que se organiza y empieza a oponer una resistencia combativa a la explotación capitalista. A través de difíciles y duras luchas va consiguiendo reducir la jornada de trabajo, obligando a los capitalistas a buscar otras maneras para aumentar sus ganancias.

Los capitalistas no pueden aumentar ahora sus ganancias alargando la jornada de trabajo; por el contrario, muchas veces, presionados por la lucha de los obreros, deben acortarla.

**¿Cómo pueden los capitalistas, en estas condiciones, seguir obteniendo más ganancias, sin lo cual no podrían seguir existiendo como capitalistas?**

Los capitalistas se dan cuenta de que pueden aumentar sus ganancias si logran que los obreros rindan al máximo dentro del menor tiempo que ahora dura la jornada de trabajo. Se hacen así estudios para ver cuáles son los movimientos absolutamente necesarios para realizar un determinado tipo de trabajo, tratando de suprimir todos los movimientos superfluos. Además se instala música, mejor iluminación, etc., no por sentimientos humanitarios, sino porque ello contribuye a que se produzca más. Se aumenta así enormemente el ritmo del trabajo y los capitalistas logran incluso que los obreros produzcan más que antes, cuando la jornada era más larga.

Sin embargo, la intensificación del trabajo tiene un límite, ya que llega un momento en que trabajar con una mayor intensidad produce agotamiento físico y mental y los capitalistas no pueden seguir aumentando sus ganancias por este mecanismo.



Nuevamente entonces los capitalistas tienen que buscar otra manera de continuar ganando cada vez más.

¿Cómo pueden hacerlo?

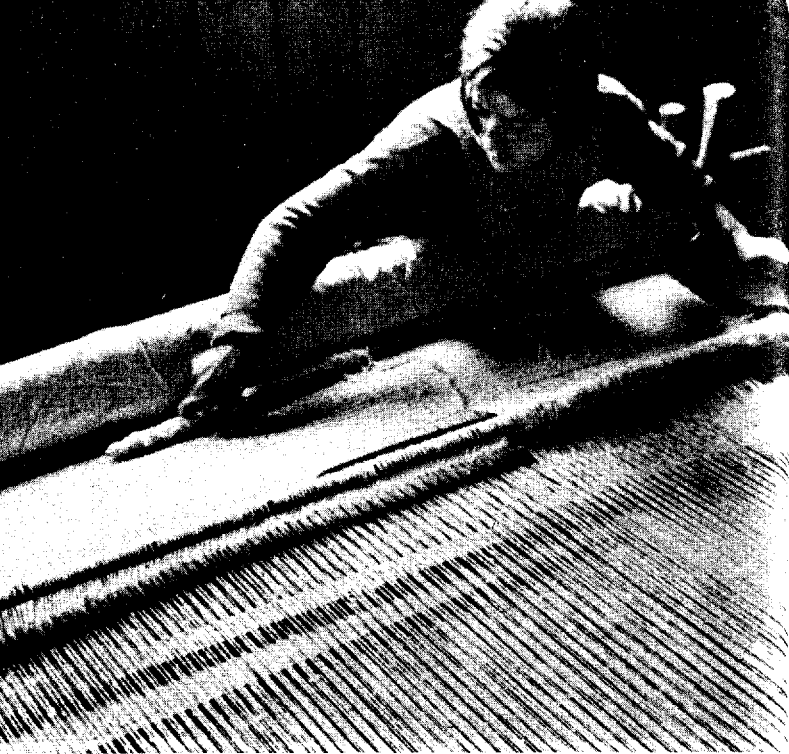
El capitalista individual, al introducir una máquina mejor, logra producir a costos más bajos que sus competidores.

Un telar moderno logra producir muchos más metros de tela en una hora de trabajo que un telar antiguo; de esta manera, cada metro de tela se abarata, ya que incluye menos horas de trabajo incorporadas en él.

Esté capitalista, al producir a costos menores, logra obtener una ganancia mayor que el resto de los capitalistas que siguen produciendo con máquinas antiguas, y, por lo tanto, a costos mayores.

Veamos cómo se produce esto con un ejemplo:

Si un solo capitalista comienza a usar en su fábrica telares modernos que producen tela en un tiempo mucho menor que antes, esto influirá muy poco en el tiempo de trabajo socialmente necesario, ya que **todos** los otros capitalistas seguirán produciendo con telares antiguos que emplean un tiempo de trabajo mayor. El tiempo de trabajo socialmente necesario resulta entonces **mayor** al tiempo que nuestro capitalista emplea en producir su tela, y por lo tanto el **valor individual** de su tela será menor que el **valor social** de ella. Como el precio de venta de las mercancías está determinado por el valor social y no por el valor individual, ocurre que el precio de la tela en el



mercado es **superior** al costo de producción de nuestro capitalista. En consecuencia, este capitalista al vender su tela al precio de venta del mercado obtiene una ganancia mayor que el resto de los capitalistas.

A esta ganancia la llamamos "**ganancia extraordinaria**" porque el capitalista individual no puede seguir obteniendo de esta manera sus ganancias por un tiempo muy largo. Otros capitalistas deseosos de ganar más también comienzan a emplear en sus fábricas las nuevas máquinas, con lo cual empiezan a bajar el valor social de las mercancías de esa rama de la producción. Así, **todos** los capitalistas se ven obligados a ir perfeccionando continuamente sus maquinarias, ya que si no lo hacen, no serán capaces de competir con los demás capitalistas de su ramo. Si un capitalista se queda atrás, si no logra aumentar la productividad de su trabajo al mismo ritmo que los demás, sus costos de producción serán más altos. Entonces, como tiene que vender a un precio aproximado al precio de mercado que ha disminuido, ganará menos hasta que llegue el día en que no ganará nada, viéndose obligado a cerrar su fábrica.

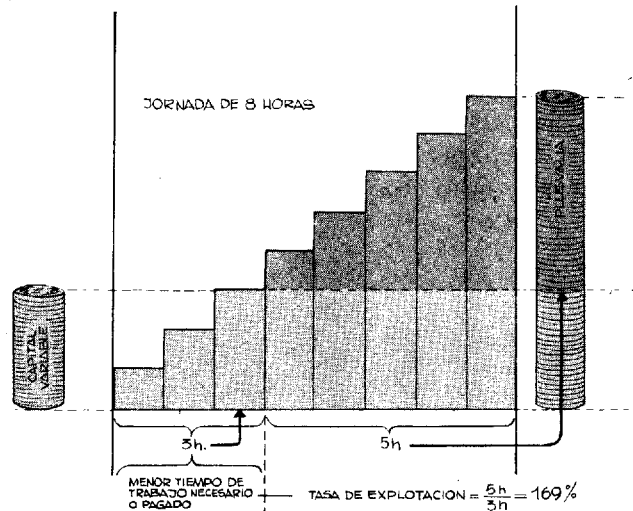
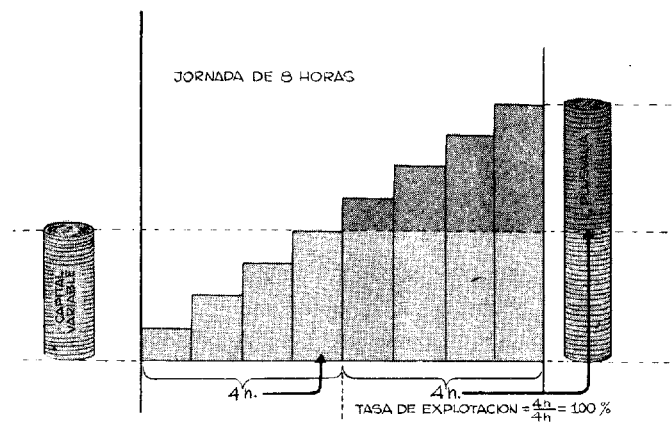
En la historia del desarrollo del sistema capitalista, llega un momento en que las máquinas se usan en la mayoría de los sectores de la producción, reemplazando a los instrumentos manuales de trabajo. Esto aumenta enormemente el rendimiento del trabajo, con lo cual el valor de las mercancías disminuye, ya que tienen menor cantidad de trabajo in-

cluido. Al disminuir el valor de las mercancías y especialmente cuando **disminuye el valor de las mercancías de consumo**, tales como alimento, ropa, útiles de casa, etc., disminuye también el **valor de la fuerza de trabajo**, ya que, como hemos visto, su valor depende del valor de los bienes que el obrero necesita para vivir.

Al bajar el valor de la fuerza de trabajo se necesita menos tiempo de trabajo del obrero para reponer su valor en el proceso de producción, es decir, se gasta menos tiempo de la jornada de trabajo en **tiempo de trabajo necesario o pagado**.

Antes, haciendo trabajar al obrero 16 horas diarias: 8 para producir el valor correspondiente a su fuerza de trabajo y 8 para producir la plusvalía para el capitalista, se obtenía una tasa de plusvalía de 100%. Ahora, reducida la jornada a 8 horas, se puede obtener el mismo 100% de tasa de plusvalía, logrando que el trabajo necesario o pagado se reduzca a 4 horas. Y si se logra reducir a menos horas, aumentará a más de 100 por ciento la tasa de plusvalía.

De esta manera, a través de las motivaciones individuales de los capitalistas, que los llevan a la búsqueda de ganancias extraordinarias, en el sistema capitalista se establece un mecanismo que permite aumentar la plusvalía sin aumentar la jornada de trabajo y sin aumentar la intensidad del trabajo. Este mecanismo consiste en **disminuir el tiempo de trabajo necesario o pagado**.



Con este mecanismo, aparentemente se explota menos a los obreros, pero sabiendo que la explotación está basada en la obtención de plusvalía, nosotros nos damos cuenta que, por el contrario, el grado de explotación aumenta con esta nueva forma de obtenerla. Al disminuir el tiempo de trabajo necesario o pagado, el obrero reproduce en **menos tiempo** el valor de su fuerza de trabajo y, por lo tanto, **trabaja más horas gratis para el capitalista.**

Los capitalistas aumentan así cada vez más sus ganancias a costa de los obreros y en consecuencia, **aumenta la diferencia de riqueza y de poder** entre ambos grupos de la sociedad.

**Llamaremos PLUSVALIA ABSOLUTA a la plusvalía que se obtiene alargando la jornada de trabajo o intensificando el uso de la fuerza de trabajo.**

**Llamaremos PLUSVALIA RELATIVA a la plusvalía que se obtiene disminuyendo el tiempo de trabajo necesario.**

## CONCLUSION

Hemos visto a través de una larga explicación cómo funciona el sistema capitalista. Sólo ahora podemos responder a nuestras preguntas iniciales:

¿Cómo se explica la riqueza de los capitalistas?

¿Cómo se explica la pobreza en que viven los trabajadores?

Las riquezas de los capitalistas provienen de la explotación de la clase obrera.

La existencia de ricos y pobres es siempre el resultado de la explotación, del hecho que un grupo pequeño, al ser propietario de los medios de producción, se apodera del trabajo de la gran mayoría que no los tiene.

En el sistema capitalista, como una clase, la clase capitalista posee todos los medios de producción, y la clase obrera no posee ninguno, ésta se ve obligada a trabajar para la clase capitalista.

Esta situación permite al capitalista explotar al obrero, ya que aquél le paga un salario cuyo valor es mucho menor del que el obrero produce en su jornada de trabajo. Ese valor producido por el obrero y no pagado por el capitalista es lo que hemos llamado PLUSVALIA.

El concepto de plusvalía es, por lo tanto, la llave que nos permite comprender la explotación de los trabajadores en el sistema capitalista y las diferentes formas que ella puede adoptar en este sistema.

Pero este examen del sistema capitalista, al permitirnos comprender las verdaderas causas de la explotación capitalista, nos ha permitido, a la vez, darnos cuenta de que ellas son el resultado de un determinado sistema de producción, y que, por lo tanto, la explotación no es eterna ni necesaria a todo régimen de producción social.

El conocimiento científico del origen de la explotación en el sistema capitalista nos señala cuáles son los mecanismos que hay que eliminar para suprimir para siempre esa explotación.

Mientras la clase obrera no tuvo un conocimiento científico del origen de su situación de explotación, reaccionó en forma anárquica y espontánea: se lanzó contra las máquinas, porque creyó que destruyéndolas destruiría la causa de su explotación; luchó por mejores salarios, creyendo que con ello bastaba para suprimir sus males.

Cuando por medio de la gran obra de Carlos Marx: **El Capital**, la clase obrera conoció en forma científica cuál era el origen de su explotación, su lucha dejó de estar centrada solamente en reivindicaciones económicas. Desde entonces su lucha se dirige fundamentalmente a destruir el sistema capitalista para poder implantar un sistema social en el que no exista la explotación del hombre por el hombre: el sistema socialista.

Ahora bien, el término de la explotación y el paso al socialismo, mediante la destrucción de la propiedad privada de los medios de producción y su reemplazo por la propiedad social de ellos, es un proceso histórico que se desarrolla en formas diferentes de acuerdo a las condiciones de cada país.



## RESUMEN

En este cuaderno hemos tratado de explicar, en una forma sencilla, pero rigurosa, el origen de la explotación capitalista: la producción de la plusvalía. Hemos debido empezar por analizar el proceso de producción mercantil simple, para luego pasar al proceso de producción capitalista. Hemos partido de las apariencias para ir descubriendo cuál es la explicación de fondo del problema. Hemos partido, por lo tanto, de los precios para llegar, desde allí, al valor. Después de haber examinado en forma detenida el concepto de valor y trabajo socialmente necesario, hemos pasado a definir la plusvalía, partiendo de un análisis del valor de la fuerza de trabajo. Luego, para poder distinguir entre plusvalía absoluta y relativa, hemos definido los conceptos de capital constante y capital variable. Por último, hemos señalado cómo el concepto de plusvalía es la llave que nos permite explicar la explotación de los trabajadores en el sistema de producción capitalista.

En este Cuaderno hemos visto los siguientes conceptos: valor, tiempo de trabajo socialmente necesario, plusvalía, plusvalía absoluta, plusvalía relativa, capital, valor de la fuerza de trabajo, capital constante, capital variable.

## CUESTIONARIO

1. ¿Qué relación existe entre el intercambio y la división del trabajo?
2. El intercambio mercantil, ¿existe sólo en el régimen capitalista de producción?
3. ¿Cuál es la diferencia entre una economía mercantil simple y la economía capitalista?
4. ¿Qué se entiende por mercancía?
5. ¿Puede un productor individual fijar el precio que desee, de acuerdo a sus intereses, a sus productos?
6. ¿Por qué los precios no pueden depender de la utilidad de los objetos?
7. ¿Por qué la ley de la oferta y la demanda no puede explicar de qué dependen los precios?
8. ¿Cómo se calcula el costo de producción de un objeto?
9. ¿Qué es lo que explica el valor de un objeto?
10. ¿Qué se entiende por ley del valor?
11. ¿Qué se entiende por tiempo de trabajo socialmente necesario?
12. ¿Por qué no se puede obtener la plusvalía a través del intercambio?
13. ¿Cuál es la mercancía que al mismo tiempo que es usada produce más valor?
14. ¿Qué condiciones sociales se requieren para que exista en el mercado como mercancía la fuerza de trabajo?



15. ¿Cómo se calcula el valor de la fuerza de trabajo?
16. ¿Qué se entiende por tiempo de trabajo necesario o pagado?
17. ¿Qué se entiende por tiempo de trabajo extra o no pagado?
18. ¿Qué se entiende por capital?
19. ¿Qué se entiende por capital constante?
20. ¿Qué se entiende por capital variable?
21. ¿Cómo obtiene plusvalía el capitalista cuando se acorta la jornada de trabajo?
22. ¿Cómo se obtiene plusvalía sin alargar la jornada de trabajo y sin aumentar la intensidad del trabajo?
23. ¿Por qué es importante que la clase obrera entienda lo que es la plusvalía?

## BIBLIOGRAFIA

### I TEXTOS PEDAGOGICOS

1. **LAPIDUS y OSTROVITIANOV:**  
 Libro I. El trabajo, base del valor.  
 Libro II. La producción de la plusvalía.  
 Libro III. El salario, en el libro de M. Harnæcker: El Capital, conceptos fundamentales. Editorial Universitaria, 1971.
2. **MANDEL E.:**  
 Tratado de economía marxista, capítulos II y III. Editorial Eras, México, 1970.

### II TEXTOS CLASICOS

1. **MARX, C.: El Capital. Fondo de Cultura Económica, México, 1966:**
  - a) Acerca del concepto de valor, libro I, cap. I, pp. 3-15. (Aquí se dejan de lado las páginas que se refieren a la forma de valor: relativa, equivalente, el proceso de cambio y el dinero.)
  - b) La transformación del dinero en capital, libro I, cap. IV, pp. 103-123.
  - c) Producción de la plusvalía absoluta, libro I, caps. V, VI y VII, pp. 130-176 y cap. VIII, sólo pp. 177-180.
  - d) Cuota y masa de plusvalía, libro I, cap. IX, pp. 242-249.
  - e) La producción de la plusvalía relativa, libro I, cap. X, pp. 250-258.
  - f) La producción de la plusvalía absoluta y relativa, libro I, caps. XIV, XV, XVI, pp. 425-447.
2. **MARX, C.: Salario, precio y ganancia. Ob. Esc. T. I, pp. 410-465.**
3. **MARX, C.: Trabajo asalariado y capital. Ob. cit. T. I, pp. 61-99**

TRABAJADORES QUE PRODUJERON LA EDICION REVISADA DE  
ESTE CUADERNO DE EDUCACION POPULAR N.º 2.  
EXPLOTACION CAPITALISTA

**DOCUMENTALISTA:**

Hebert Corbo

**REVISION DEL TEXTO:**

Saúl Skolnick

Gabriela Uribe

**DIBUJANTE:**

NATO

**RECEPCION DE ORIGINALES:**

Hernán Rosas

**LINOTIPIA:**

Hugo González Daza.

**CORRECTORES DE PRUEBAS:**

Enrique Blanco A.

J. Balmaceda

Fernando de la Vega

Carlos Robinson

Renato Morales

**TIPOGRAFIA:**

Sergio García

Julio Castillo M.

Samuel Beltrán F.

José Chacón

**ENCUADERNACION:**

Gabriel Ayala

Eddie Guerrero

Carlos Pérez

Diógenes Contreras

Luis Astrelli

Hugo Reveco

Víctor Pavez

Luis Labrín

Mario Torre

Sergio Gajardo

**FOTOTONO:**

Luis Gaete

Gualberto Díaz

Héctor González

Patricio Díaz

Gonzalo Parra

Nicolás Chiappe

Fernando Benavides

**PRENSAS TIPOGRAFICAS:**

Carlos Quintanilla

Enrique Villalón

Carlos González

Fernando Berríos

Héctor Vera

Gustavo Gómez

Guillermo Durán

**PRENSAS OFFSET PLANAS:**

Gustavo González

José Alarcón

Juan Ríos F.

Enrique Cornejo

Luis Tello

Jorge Gaete

Enrique Salinas

Fernando Vera

Hernán Quiroga

Wilfredo Bravo

Roberto Estrada

Juan A. Ríos

Rolando Adamsme

José Ortiz

**FOTOGRAFADO:**

Ricardo Contreras

Florentino Arenas

Hernán Correa

Luis Parra

**DESPACHO LIBROS:**

Hugo Martínez H.

Hernán Lizana M.

Félix Olivares H.

Carlos Díaz A.

**SECCION VENTAS:**

Pablo Dittborn

Manuel Flores

Miguel Byers

Jorge Cornejo

Rolando Guevara

Alfredo Delgado

Eduardo León

Manuel Saavedra

Juan Herrera

Armando Vargas

Gonzalo Vivanco

Este cuaderno se terminó de imprimir en los talleres de la  
EMPRESA EDITORA NACIONAL QUIMANTU LTDA.,  
Bellavista 0153, el mes de septiembre de 1972.  
Edición de 40.000 ejemplares.

Hecho en Chile - Printed in Chile.